Se vertió el vino del ánfora
celeste de la aventura.
¡Ay!, alma, por qué volaste
con alas que no eran tuyas.

ARMONIA

Quisiera tocar el gozo primitivo,
batir mis alas, transponer la linde
y volver al origen desde el fin de
mi juventud, para sentirme vivo.

Quise reverdecer el viejo olivo
de la paz, pero el alma se me rinde.
¿Quién es sin su dolor? ¿Quién que no [brinde,
sin pena, su ayer libre o su hoy cautivo?

¿Y quién se adueñará de la armonía
universal si se rompe, nota a nota,
grano a grano, el racimo, los acordes?

¿Quién se olvida que es cuna y tumba, [día
y noche, honda raíz y flor que brota,
luz, sombra, vida y muerte hasta los bor- [des?

"ESTAR SOLO"

Comprenderás como ninguno
el secreto que encierran todos;
pero en el mundo para siempre
estarás solo.

Dos veces muerto. Cuánta ciencia
divina guardarán tus ojos.
Sabrás el tiempo como nadie
supo jamás. Verás el rostro
de la belleza; pero siempre
estarás solo.

Contemplarás irse las cosas
a su paraíso remoto.
Latir el mundo cuando octubre
va desnudándolo oro a oro.
En tus dos muertes has oído
la música sin alba. ¡Cómo
ha de cansarse su cantar
centelleándote los ojos!

Y querrás incendiar el mundo
con tu fuego maravilloso.
Comunicarte. Pero siempre
estarás solo.

Biblioteca Virtual de Castilla-La Mancha. Consigna. #177, 1/10/1955.